

El diálogo es imprescindible para que el amor pueda manifestarse. Amar significa querer que la existencia del amado vaya a más en todos los órdenes de la vida: salud, progresión moral, profesional, etc. Pero sin hablar es difícil saber lo que una persona siente, quiere o necesita. Y si no se la entiende, ¿cómo ayudarla, respetarla o complacerla? Por eso el tema del diálogo, tan importante, se trata a fondo en los cursillos prematrimoniales, y en el Centro de Orientación Familiar (COF) comprobamos una y otra vez que en muchos matrimonios la comunicación falla, y la crisis surge de forma inevitable.

Pero, ¿en qué consiste el diálogo matrimonial? Para N. Schwizer hay que distinguir entre hablar y dialogar, porque no es lo mismo intercambiar palabras o conversar sobre temas exteriores, que establecer una auténtica comunicación: "dialogar significa regalarse uno al otro desde lo más íntimo que uno tiene". Por tanto, cada uno de los esposos ha de proponerse transmitir los sentimientos, aspiraciones, decepciones, fracasos, temores, esperanzas, etc., teniendo en cuenta que la mentira crea una gran desconfianza y hay que desterrarla siempre.

En un mundo en el que dedicar tiempo a esta actividad parece poco productivo, hay que reconocer que en los matrimonios falta diálogo. Por ello, lo primero de todo es **encontrar tiempo y espacios apropiados** donde escuchar y hablar con el cónyuge resulte clarificador y placentero. Veamos otras claves:

#### Saber discutir y eludir la hostilidad.

Para llegar a un punto satisfactorio para marido y mujer, estas situaciones exigen tanto escucha y comprensión como delicadeza al hablar, de manera que el otro se sienta querido y valorado, evitando siempre herir sus sentimientos. Y es que la irritación contenida que aparece cuando se acumulan varias incomprensiones puede acabar con el cariño en el matrimonio, sustituido por una indiferencia helada, lo que requeriría una ma-

yor reflexión: ¿Qué estoy haciendo mal?

**Comprensión.** Ponerse en lugar del otro permite captar mejor sus sentimientos, dudas, vacilaciones, puntos de vista e incluso fallos y equivocaciones. En consecuencia facilita enormemente el perdón ante la falta reconocida por cualquiera de los dos.

**Evitar equívocos.** Las malas interpretaciones son prácticamente inevitables y es que entre emisor y receptor no hay una recta autovía sino múltiples senderos que llevan a lugares muy dispares. Lo mismo

ocurre al interpretar los silencios, ¿cómo hacerlo a d e c u a d a m e n t e ? ¿Significan enfado, hostilidad, necesidad de atención, intención de dominar al otro...? Aquí los gestos tienen entonces mucha importancia y

han de cuidarse con esmero.

**Reconocer las diferentes psicologías** masculina y femenina. La mujer no suele darse cuenta de las formas que resultan perjudiciales para el ego masculino, ofreciendo consejos no solicitados, unas veces, o insistiendo machaconamente en otras. Al hombre, en cambio, le cuesta comunicar su interés y apoyo hacia las necesidades de su esposa y su hermetismo con frecuencia la descomponen.

Finalmente, no podemos tampoco olvidarnos de los hijos, con los que también hay que tratar de hablar y comprender como el mejor medio de encauzar su educación. Y, por supuesto, conversemos con Dios, ¡recesemos!

SI NO SE ENTIENDE A UNA  
PERSONA, ¿CÓMO  
AYUDARLA, RESPETARLA  
O COMPLACERLA?





**CENTRO DE ORIENTACIÓN  
FAMILIAR DIOCESANO  
"SAGRADA FAMILIA"**

DIRECTOR: JOSÉ M<sup>a</sup> MORA MONTES

Servicio especializado de atención integral a los problemas familiares en todas sus dimensiones.

- Orientación matrimonial y familiar
- Terapia familiar y multidisciplinar
  - Orientación de la infancia y de la juventud
  - Planificación familiar natural
- Fertilidad y Orientación sexológica
  - Asesoramiento en bioética
- Asesoramiento jurídico canónico y civil
  - Conferencias y Cursos
  - Colaboración con otras entidades

C/. Diego María Crehuet 14, 1º B  
Teléfono: 927241827

<http://www.familiayvidacc.es/COF/>



**PARA LEER ESTE VERANO**



**La última aparición de la Virgen. SANTIAGO MARTÍN.**

Apasionante novela de misterio, que arranca con una aparición de la Virgen María en Guatemala, metiéndose de lleno en el conflicto, la angustia y la esperanza que se vive en el seno de una Iglesia perseguida y acosada a nivel mundial.



**Los Hombres son de Marte, las Mujeres son de Venus. JOHN GRAY.**

Considerado un clásico moderno, este libro muestra de forma sencilla e ingeniosa las diferencias entre hombres y mujeres, asesorando en las formas de comunicación que evitan el conflicto y hacen florecer la intimidad en la pareja.



**La última escapada. MICHAEL D. O'BRIEN**

Cuando el Estado decide apartar a Delaney de sus hijos para educarlos en su lugar, toma una decisión: ser libre. Contundente novela en la que los lazos familiares se debaten ante un país que deriva hacia un totalitarismo de apariencia benéfica y despiadada aplicación.



**El hombre en busca de sentido. VIKTOR E. FRANKL.**

Prisionero en un campos de concentración, el Dr. Frankl perdió todo lo que más amaba, ¿cómo pudo entonces aceptar que la vida fuera digna de ser vivida? Sus palabras alcanzan un temple sorprendentemente esperanzador sobre la capacidad humana de trascender sus dificultades.

## ¿POR QUÉ EDUCAR EN LA PRESENCIA DE DIOS?

Dios nos amó primero: por eso me llamó a la vida y, junto con la ayuda de mis padres, me dio el ser. Por eso debo respeto y cariño, primero, a Dios y, luego, a mis padres; *el que cuide a sus padres borrará la muchedumbre de sus pecados*: Amor con amor se paga. Amor a Dios, a los demás por Dios y a mí misma buscando mi bien; primero, el del alma y la mente y, luego, el del cuerpo. Pero, primero, a Dios. Por eso debo dirigir a Él todos mis pensamientos, palabras y acciones de cada día; no es tan difícil. Porque los que más salimos ganando somos nosotros.

Somos de Él, somos sus hijos, y a Él le gusta, le encanta, que le contemos las cosas aunque ya las sepa. Pasa lo mismo que con la familia; la mayoría de las veces las madres ya están de vuelta de lo que sus hijos van a decirles: que les gusta una chica, que no les gusta estudiar... pero la madre y el padre agradecen que se lo cuente el hijo porque demuestra tener confianza. Pues lo mismo a Dios, como Padre Bueno que es.

Si conseguimos contarle cada día más cosas, tendremos más presencia de Dios y eso hará

que estemos guiados por el consejo de quien nos quiere con locura, más que nadie. Muchas veces ante situaciones difíciles nos vamos a un psicólogo o a un experto para consultar cómo debemos actuar... y sin embargo, ¿quién más sabio que Dios Espíritu Santo? Si aprendiéramos a escucharle, ¡cuántas decisiones tomaríamos de forma diferente! ¡Cuántas cosas se solucionarían si las pusiéramos en

las manos de Dios y siguiéramos sus inspiraciones! Además, con la seguridad de que todo lo que nos sucede es para nuestro bien, aunque no lo entendamos.

Ayudar a nuestros hijos a descubrir esto, ayudarnos también a nosotros mismos y a los demás sería un buen impulso a nuestra felicidad. A esto es a lo que en el artículo anterior me refería cuando decía que deberíamos enseñar a nuestros hijos desde pequeños a ofrecer el día a Dios. Y por supuesto no sólo enseñar sino que también lo hagamos diariamente a lo largo de nuestra vida. Hasta egoístamente nos conviene.

Un abrazo de una madre de familia

